

EUSKAL ERRIA

REVISTA DECENAL BASKONGADA DEL URUGUAY



DIRECTOR Y REDACTOR
PEDRO PARRABÈRE

Año X.

Montevideo, OCTUBRE 10 de 1921

N.º 379

REDACCION: SAN JOSE 1168

Esperando próximas jornadas

Siguiendo una costumbre ya tradicional en «Euskal Erría», brevemente comenzarán a realizarse en nuestro Recreo de Malvin las fiestas periódicas bajo los auspicios de la activa Comisión de Fiestas.

Nuestras reuniones familiares, con el encanto de su sencillez, con el programa atrayente que siempre se presenta, tienen la virtud de fomentar, prácticamente, ese espíritu de solidaridad tan característico en nuestra raza.

Esos actos enaltecen siempre.

Las fiestas, unidas a la acción benéfica que desenvuelve nuestro Comité de Damas y demás Comisiones, contribuyen, eficientemente, a la unificación de nuestra familia vascongada.

Siempre fuimos partidarios de esas reuniones amables, porque en ellas pudimos comprobar el espíritu de camaradería que predomina en todos nuestros actos: la sinceridad proverbial de una raza que ha sabido mantener su prestigio contra todos los embates de la vida probando que los mejores actos que ofrece el hombre en la vida son aquéllos en que procede con sinceridad.

La sinceridad, esa prenda de satisfacción propia que debe acompañar siempre a todo vasco, ha quedado identificada en nuestras reuniones, desde que mantienen entusiasmos y afectos que se comunican siempre.

Estamos, pues, en vísperas de las fiestas destinadas a los asociados y consocias de «Euskal Erría».

Junto al retoño del Arbol de Guernika han de renovarse estas manifestaciones de afecto.

Que ellas vinculen, cada vez más, a toda nuestra familia, y aquéllos que todavía no se han incorporado a nuestras filas por razones que respetamos, plensen que la

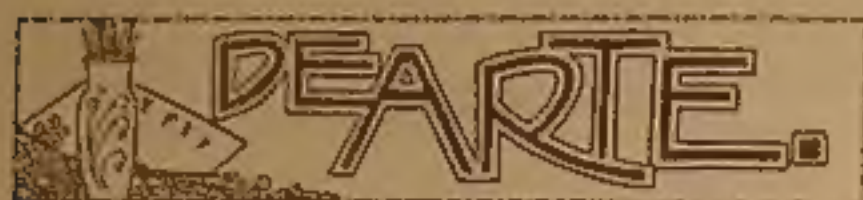


fuerza de una Institución no radica nunca en el esfuerzo aislado que pudiera ofrecérsele, sino en la fuerza de todos los elementos unidos.

Que todos, en « Euskal Erría », encuentren lo que desean: la beneficencia como la enseñanza, las fiestas como la obra de fraternidad ya iniciada y que se desarrolla en el Uruguay.

Por mantener esos principios debemos trabajar.

Con ello realizaremos un magnífico apostolado y « Euskal Erría » obtendrá el éxito consagrador que realmente merece por sus sólidos prestigios.



El monumento a Elcano

Escribe *El Pueblo Vasco* de San Sebastián:

« Para poner en antecedentes a los numerosos aficionados al arte que no pudieron saborear el concurso de anteproyectos y formarse un juicio particular de las ideas que en él se premiaron, nos creemos, como informadores de la opinión, en el deber de adelantarles un resumen del nuestro.

Dos tendencias en pugna fueron elegidas por el Jurado para su desarrollo definitivo: Una la de los arquitectos Aguirre-Aspiroz en colaboración con el escultor

Vittorio Macho: en ella están la arquitectura y escultura en íntimo consorcio constituyendo el detalle arquitectónico y las esculturas la base de composición del monumento.

La otra la del arquitecto Fernández de la Torre es esencialmente arquitectónica: fía este señor para dar expresión a la magna hazaña que se trata de honrar — fundándose en su emplazamiento de lejana visualidad — más a la disposición y proporción de masas que al detalle arquitectónico.

¿Cuál es la tendencia más acertada?

Montada la Exposición en el Salón de Fiestas del Instituto sufrirá el fallo del Jurado compuesto de distinguidas personalidades técnicas y artísticas, ellos, con más competencia y base que nosotros, darán la solución que pondremos en conocimiento de los lectores ».

Proverbios basko-franceses

I. — *Ancho limosnari, urde ebatsiaren oinak dematza behaharri.* — O.

« Ancho (est) un faiseur d'aumones, il donne au povere les pieds du cochon volé ».

« Ancho, caritativo, da al pobre los pies del cerdo que roba ».

II. — *Achea nora, capea ara.* — Fr. Mich.

« Oú le vent, lá le manteau ».

« A dónde el viento, allá la capa ».

III. — *Eguzkia nora, zapiak ara.* — Variante.

« Oú le soleil, lá les guenilles ».

« A dónde el sol, allá los trapos ».

IV. — *Haize hegoa, andrearen gogoa.* — Vulg.

« Le vent du sud, la pensée de la femme ».

« Viento sur, pensamiento de mujer ».

V. — *Aitzean jaiak aiztera nai.* — Is.

« Celui qui est né dans la pierre veut (retourner) à la pierre ».

« Los nacidos en las peñas, a la peña quieren. »

VI. — *Alaba ezkont ezak nahi denean, semea ordu denean.* — O.

« Marie tan fille quand elle le veut ton fils quand il y en a l'occasion ».

« Casa a tu hija cuando ella quiera, a tu hijo cuando puedas ».

VII. — *Amak irin balu opoil baladi.* — O.

« Si ma mère avait de la farine, elle ferait des gateaux ».

« Si mi madre tuviese harina, haría pasteles ».

Crónicas de Viaje

LA ISLA MARHATTAN.—FUENTE BROOKLYN.
—RIO ESTE.—RIO HARLEN.—RIO HUD-
SON.—RIVERSIDE DRIVE.

Para EUSKAL ERRIA.

Aoy, al tomar el desayuno, hojeo el prospecto que ayer recogí en el despacho del hotel. Tengo media hora solamente para trasladarme a Battery Place y sacar mi billete en el vaporcito que da la vuelta dos veces por día a la isla de Manhattan.

Para ir más ligero me meto en una estación del « subíray » (tren subterráneo). Es una madriguera de topos. Escaleras que suben y bajan; trenes locales que llegan y parten de inmediato; tres y cuatro vías superpuestas; un mundo de gente que sale de cada compartimento y otro que se atropella por entrar sin miramiento de edad ni de sexo, a codazos, a estrujones como bestias acorraladas. ¿Qué hacer allí dentro, a quién preguntaré por mi tren?

En pocos minutos me encuentro en Battery Place. En el muelle, amarrado está el vaporcito que yo debo tomar. Mucha gente hay ya a bordo.

Muchas personas que vienen a Nueva York ignoran que este vaporcito hace tal trayecto. Partimos. En la proa se ha sentado el guía que ha de explicarnos todo

cuanto de importancia hemos de encontrar. Es un hombre jovial que empuña su megáfono, en una charla entretenida, salpicada de anécdotas oportunas, pero todo dicho en inglés. La excursión dura cerca de cuatro horas.

Al salir por el río Este se pasa primeramente debajo del puente de Brooklyn, que une la ciudad de este nombre con Nueva York. Este puente, terminado en 1883, es uno de los más grandiosos del mundo y el primero que fué suspendido por cables de acero. Costó 15 millones de dólares. Vienen después otros puentes.

A lo largo de los muelles están los barcos de ultramar. En frente, Brooklyn con sus fábricas y el puerto militar. Pasamos junto a las islas de Blackrel, Ward y Randall, y poco después se entra en el pequeño río Harlem, que ofrece en sus orillas casas de maderas y algunos clubs de regatas. Al dar un recodo, ya estamos en el río Hudson con su corriente impetuosa navegable hasta Albany. En sus aguas están fondeados los barcos de guerra de la división del Atlántico, de color grisáceo, con su correspondiente número pintado. Acaban de llegar; han venido para servir de reclamo en la campaña de enganche de marinos.



En estos momentos Estados Unidos trata de reclutar gente para sus barcos y sus submarinos. En cada esquina pueden verse anuncios redactados en frases amables con fotograbados de la marinería divirtiéndose y haciendo vida camaraderil. Lo mismo invita a la juventud para alistarse como soldado.

Yo he visto en Battery Place una magnífica « voiturette » de carrera, ocupada por un general anciano del ejército acompañado de bellísima joven, ataviados ambos militarmente, adornado el coche con flores y una bandera americana en el espólon. La gente se detenía. Yo creí que se trataba de una « panne ». Una inscripción a cada lado invitaba a todo joven que sirviera a su patria.

¿A qué viene esa campaña formidable en diarios y revistas invitando a la juventud para alistarse en el ejército y en la marina? Se murmura con insistencia de una probable guerra entre Japón y Estados Unidos.

Ciertas asperezas en la rivalidad de razas, cuestiones económicas que no han tenido solución, el predominio de tal o cual isla, un programa de preparación militar sin precedentes en la historia, todo ello ha hecho que ambas naciones se miran en actitud de desafío, listas ya a todo evento, pero temerosa una de otra debido al elemento bélico acumulado y al hundimiento por varias décadas de la parte vencida.

Aún no terminados los últimos ecos de la guerra europea, a pesar de las palabras que Harding como Presidente de la República pronunció hace días en Hoboken, el Senado de los Estados Unidos discute si se debe seguir en una política de apresto bélico que lo coloque en primer lugar en el mundo, o si se debe iniciar un movimiento de desarme.

Yo recomiendo a todo viajero que llega a esta ciudad no deje de hacer esta excursión que cuesta algunos centésimos. El anciano que junto conmigo lo ha hecho, no es la primera vez, ha perdido ya la cuenta, y dice encontrar en cada « round trip » nueva y distinta sensación.

Mientras se llega al punto de partida, navegando a poca marcha por el Hudson, la ruta natural del comercio de Nueva York con el interior del país, llamado el « Rhin americano », distingo a mi derecha Nueva Jersey con sus numerosas fábricas y muelles, sus orillas cubiertas de vegetación, y el largo camino de 20 millas de las Empalissadas. A mi izquierda se destaca la tumba del General Grant y su señora, gran mausoleo en granito blanco, y el monumento de los Soldados y Marinos, erigido en 1902, en memoria de los combatientes muertos en la guerra de Sucesión, pequeño templo circular de blanco mármol, con un pórtico de doce columnas corintias y un friso compuesto de águilas.

« Riverside Drive » (el paseo a orilla del río) es, sin duda alguna, el mejor y el más aristocrático de Nueva York. Más de cuatro kilómetros corre serpenteando el río Hudson. Contiene hermosas casas y numerosas villas, cuyos cimientos han sido tallados en la misma piedra. Miles y miles de autos lo recorren cada día. Y los menos afortunados lo hacen desde el techo de las diversas líneas de autobuses, gozando de un magnífico golpe de vista sobre el río siempre animado y de la costa opuesta.

JUAN ANTONIO HARAMBURE.

	Juan Antonio Paperán MÉDICO-CIRUJANO	
	Consultas todos los días excepto Jueves	
	Agraciada 2791. Teléfono: 1221 (Aguada)	

NEGUA

KIRIKIÑORI



AIREA: Nere maitea barda nun zinen.

Nola bestaren ondotik baita
ilhunsko biharamuna,
Udazkenaren ondotik ere
Haia da negu ilhuna!...

Hain maite nuen errexinola
Kukutua da sasia,
Alegeratzeko hura nuen
Bakhar-bakhar herrian!

Aphur batantzat heia xokhoan
Utzi dut nere haintzurra,
Zabal zabala hedatu baita
Zerutik jautsi elhurra!

Zirimolaka haize gaixtoa
Heldu da itsas aldetik
Eta aitatxo supazterrarat
Laster sartu da athetik!

Papo gorria ethorri baita
Hotzaren ihes leihorat
Gaixo pollita sar-arazi dut
Sukalde barne berorat!

Alfer egonez lokhar laiteke
Nere zainetan odola,
Frogatzat hor dut ahe ondoan
Hostorik gabe arbola!

Txispa zaharra kargatu-eta
Oihanez-oihan banoa
Mendi gainetik jautsi othe dan
On zaitan pekadañoa!

Uste gabetan sasi zokhoan
Nik zer dut ikusi?
Basurde bat zen!... Zer gerta ere
Laster banoa ihesi!

Irriskuetan kausitu denak
Baitaki zer den bizia,
Ez naiz etxetik atheratuko
Aurthengo negu guzia!

Supazterrean gaztain erreak
Muitxoan janen ditugu
Eta aitatxok dantza phikoak
Erakutsiko dauzkigu!

Udari buruz on da hartzea
Zenbeit egunen pausua,
Horra zertako presatzen dutan
Halarik ere negua!

Datorla beraz, ekhar dezala,
Hotz, euri, bai-eta elhur,
Nik horrengatik erranen diot
Bihotz-bihotzetik agur!

Bainan Euzkadi'k ez du aspaldi
Gosatu izan udarik:
Horri miletan hobe lukela
Ez da batere dudarik.

Negu Beltzean dago Maitea,
Elhur lodian sartua:
Jainkoak eman dezola oihoi
Uda osoki gozua!

ZERBITZARI.

De nuestra raza * LAS COSTUMBRES



os días de mercado concertaban bodas los viejos Juan Antonio y Pedro Miguel.

Media tarde se pasaban de merodeo por la plaza de la villa, entre gruñidos de cerdos y risotadas de hombres y volvíanse a la taberna donde discutían el casorio con sendos tragos de vino.

De siempre fueron muy amigos los dos, y ahora, en las puertas de la vejez se afamaban por hacer más sólida la amistad de entrambos, con el enlace matrimonial de sus vástagos.

Al final de los diálogos comenzaba a arder en sus cabezas el alcohol y surgían las discrepancias.

—Es poco tres onzas — murmuraba Pedro Miguel.

—¡Y la yunta! — carraspeaba Juan Antonio.

—Aún así, aún así . . . y además tu Mari-Josefa no está curtida en el campo, finas tiene sus manos y hay mucha labranza en mi borda.

—También Miguel resiste más que tu hijo.

Se acaloraban con la disputa y atraían la gente hacia la mesa de ellos.

Entonces se levantaban refunfuñando, apuraban de un aliento el último vaso y dejaban la taberna.

No querían que alguno recelara.

Con el tiempo vendría la avenencia.

Así andaban en el trato hacia tiempo, desde que los hijos salieron al monte detrás de las ovejas.

Más que una ilusión de sus toscas imaginaciones. Más que deseo de la felicidad de sus hijos, era en los viejos ansia de perpetuar la vida, de dilatarla por encima de la vejez, de empalmar sus existencias

carcomidas por los años y los sudores, con las nuevas que retoñaban en sus hogares, en reciedumbre de troncos sudorosos, reventantes de savia.

Estaban al tanto los hijos pero no les hacían caso; iban ellos por otros senderos.

Las nieves y las lluvias y los lobos y los barrancos habían forjado como en yunque de hierro, en sus almas, rudas ideas de expansión, de libertad, de laboriosas acometividades.

Al menos en la de Miguel.

La casería temblequeaba como una osamenta podrida al impulso del viento; cualquier noche de ira, la derrumbaba dejándolos, si no aplastados, a la intemperie, en la vasta soledad.

—No; Miguel no saldría de su casa sin antes dejar bien al resguardo a su viejo y a María Josefa.

Ya quiso él una noche tenebrosa poner unos puntales y mandó a su padre que platicara sobre el asunto con el amo.

Juan Antonio, retorciendo la grasieta boina entre sus dedos como filásticas, explicó por lo menudo lo que pasaba a la casería.

Y es que en aquella noche tenebrosa estuvo a punto de venirse abajo, con toda la podredumbre de sus vigas y de sus tejas.

Las nubes eran cataratas, llovía torrencialmente: la cuadra se convirtió en balsa y las paredes rezumaban a chorros.

Era una hoz cortante el viento que tronchaba las frondas y se colaba por las grietas de las paredes, como si quisiera arrancar la choza de cuajo y estrellarla contra los robles.

Amainó el temporal, después de largas horas de brutal acometida.

El alba sorprendió a personas y bueyes acurrucadas en un rincón de la cocina. El amo se rascaba la cabeza.

— ¡Ya iré yo por allí! — dijo al fin entre dientes.

Pero jamás subió a la cumbre.

— Que ya vendrá él, me ha dicho el amo — repitió Juan Antonio a la noche, al tomar el cuenco de leche.

— No está para estas alturas — dijo María Josefa.

Miguel tuvo un rugido de pantera y se fué a dormir.

¡Valía más que no llegara el amo, porque hubiera dejado la vida en un cajigal!

¿Qué sabía de noches tormentosas, de rugidos de ciclón, de manadas de lobos aullantes y hambrientos a las puertas de la choza, en el silencio sepulcral de las noches negras?

A buen seguro que las aguas no caían sobre la cama del amo, ni crujían los techos, ni arrancaba las puertas para que no se las llevara el viento.

¡No tostaba el sol sus carnes ni la ventisca helaba sus huesos!

¿Y qué le pedían? Unas tejas, unas ramas para vigas y un puñado de cal...

¿Era eso codicia?

Miguel no pudo dormir aquella noche.

Tenía azogue en sus nervios y su alma rebosaba espuma de rencor.

No quería el mal de nadie, luchaba por extirpar el odio de su corazón, pero era imposible.

En el alma de Miguel era el rencor un reflejo sulfúreo de la avaricia de su amo.

¡Y como su amo había otros, en algunas bien soleadas casas de la villa!

¡Siquiera bajaran hasta ella las manadas de lobiznas en las noches de nieve!

No lo sentía por él; por su padre, viejo ya como un pergamino, por su herma-

na, limpia como las aguas del regato, fragante como las rosas del valle, hermosa como la luz del alba.

¿Qué sería de la flor de madre selva y del tronco sin jugo?

Era un cariño fervoroso el que a María Josefa tenía.

De su novia cuidara con menos solicitud.

Traíala a brazadas las primeras rosas, los primeros nidos calientes, las primeras frutas aún sin sazonar.

Y en la villa la compraba regalos para atavío.

Y de ella recibía con creces afectos de hermana y calor de madre, que la mujer que los trajo al mundo murió, siendo ellos chiquirritines.

Una noche — de noche eran siempre las confidencias — hablóle su padre de la boda con Ana Francisca, la hija de Pedro Miguel.

— Real moza es Ana Francisca — dijo el mozo.

— Y bien templada y sana — añadió el viejo.

— ¿Tú, qué dices? — preguntó a María Josefa.

— ¡Pues tiene lances la cosa! — repuso Juan Antonio — A ésta ya se le hará con el tiempo la pregunta. Hoy te toca a ti... ya ves que la moza es de buen ver...

— ¿Y sabe usted si ella me quiere?

— ¡Todo se andará, hombre!

— ¿Sabe que no puedo llevar arriba de tres onzas?

— ¡Y la yunta: toma éste!

Hubo un largo silencio. Junto a la fogata, María Josefa sonreía con sus ojos de violeta.

Juan Antonio atizó una gran chupada a la pipa y dijo sentenciosamente:

— Piénsalo, Miguel... Gran pitanza es la moza...

Y fuése a dormir.

E. DE ESPARZA.

: Galería poética :

VIZCAYA

Las montañas de mi tierra
en el mar se miran,
y los robles que las visten
salina respiran.

De mi tierra el mar bravío
brisa a las montañas,
y ellas se duermen sintiendo
mar en las entrañas.

¡Oh mi Vizcaya marina
tierra montañosa,
besan al cielo tus cumbres
y el mar te besa!

Tu hondo mar y tus montañas
llevo yo en mí mismo,
copa me diste en los cielos
raíz en el abismo.

MIGUEL DE UNAMUNO.



D. José de Aguirre y Señora

En el *Reina Victoria Eugenia*, partió el domingo 2 del corriente para San Sebastián, nuestro consocio el señor José de Aguirre, Director del Museo Etnográfico Vasco con su esposa la joven señora Cedita López de Aguirre y su señora madre política doña Concepción Arano. A bordo, los apreciados viajeros fueron despedidos por representantes de las distintas Comisiones de « Euskal Erria ».

Entre ellos recordamos al Dr. Francisco Cortabarría y señorita Maruja Cortabarría, María Mercedes Cortabarría de Aguirre, Lorenzo Zabaleta, Francisco Goñi y señorita Eugenia Goñi, José Li-

zárraga y señora María B. Y. de Lizárraga, Agustín Zabaleta y señora Secundina J. Pintado de Zabaleta y señorita Isabel Esteban Martínez, Juan Dermít y señora María Magis de Dermít, el Director de la Revista EUSKAL ERRIA y otros. La Comisión de Señoras de « Euskal Erria » entregó, en el momento de la partida, a la señora de Aguirre, un hermoso ramo de flores naturales en nombre de esta institución, atención que agradeció aquélla en expresivas palabras y con votos de prosperidad por « Euskal Erria ».

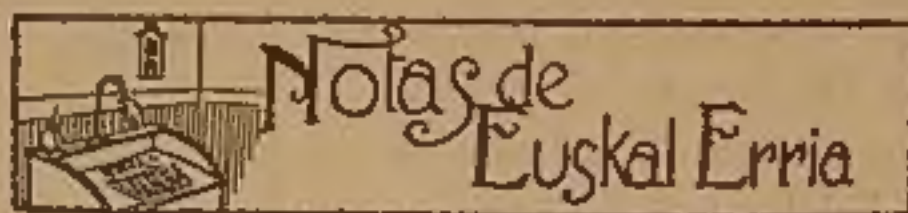
Nuestro pésame

El apreciado consocio señor Antonio Gamberoni ha tenido la desgracia de perder a un miembro de su familia, por cuyo motivo tuvo que trasladarse a Buenos Aires. Cumplimos con el deber de presentarle nuestras sentidas condolencias.

Viajeros

Partió para su Estancia, el 1.º del actual, nuestra consocia la señora Josefa Olazábal de Cortabarría.

— Ha regresado del interior, después de una larga ausencia, el señor Eugenio J. Cazeaux, a quien saludamos afectuosamente.

Una donación

Debemos consignar que el señor José de Aguirre y su esposa, la señora Cedita López de Aguirre, antes de partir para Europa, enviaron la cantidad de *cincuenta pesos* con destino a los pobres que sostiene nuestra Comisión de Señoras.

En nombre de « Euskal Erria » agradecemos la nueva donación de tan generosos esposos.

Hermosa colección de postales

Llevamos a conocimiento de los asociados en general que, habiéndose recibido en Secretaría una comunicación del señor Antonio Echaide, de Elizondo, Navarra, se les ofrece una espléndida colección que contiene 14 postales, en colores, de caseríos vascos. Los que tengan interés en obtener una colección, deben enviar el importe correspondiente, que son TRES PSETAS, a nuestra

Secretaría, pues brevemente el Consejo Directivo hará los pedidos correspondientes. Estos deben hacerse antes del 30 del corriente Octubre.

A la « Sociedad de Estudios Vascos »

Nuestra Institución, por intermedio de nuestro consocio el señor D. José de Aguirre, Director del Museo Etnográfico Vasco de San Sebastián, ha obsequiado a la « Sociedad de Estudios Vascos » que preside el señor Julián de Etorza, Presidente de la Diputación, con una colección completa de nuestra Revista social, debidamente encuadrada. Además, el señor Lorenzo Zabaleta donó la colección del periódico, faltando solamente el N.º 99 que se agotó y del cual, por un descuido de la imprenta, no se conservó ningún ejemplar.

El señor Aguirre agradeció cumplidamente el obsequio enviado que figurará en la Biblioteca de la poderosa Institución vascongada ya mencionada.

Comisión de Fiestas

ACTA N.º 113

Presidió la sesión el señor Gorriti, con asistencia de los señores Garmendia, Ospitaleche, Garayalde y Belparda, que actuó como Secretario.

— Previa lectura, se aprobó el acta de la sesión anterior.

— Se leyó una nota del Consejo Directivo en la que manifiesta que vería con agrado que las fiestas proyectadas se realizaran en nuestro Recreo social de Malvín.

— Tras amplia deliberación se acordó, previa consulta a la Comisión de Campeonato, enviar una nota al mencionado Consejo.

No siendo para más el acto, se levantó la sesión a las 11 y 30, habiendo comenzado a las 10 p. m.

ACTA N.º 114

SESIÓN DEL 26 DE SEPTIEMBRE DE 1921

Con la presidencia del señor Gorriti, y con asistencia de los miembros Garmendia, Ospitaleche, Mujica, Garayalde, y Belparda que actuó como Secretario, con la excusación del señor Pedro Elissegui, celebró sesión la Comisión de Fiestas.

— Una vez leída, se aprobó el acta de la sesión anterior N.º 113.

— El señor Micres, que asiste a la sesión en nombre de la Comisión de Campeonato, declara que, en vista de que varios de los asociados que

participaron en el Campeonato y que se han hecho acreedores a los premios establecidos no les será posible concurrir a la fiesta proyectada, como igualmente a algunos miembros de la referida Comisión y considerando que esto restaría brillo a la fiesta, la Comisión de Campeonato, muy a su pesar, lamenta no poder corresponder a la invitación de la Comisión de Fiestas.

Consejo Directivo

ACTA N.º 374

SESIÓN DEL 27 DE SEPTIEMBRE DE 1921

La sesión fué presidida por el señor Matias Gamboa, y con asistencia de los miembros Domingo Larraide, doctor Francisco Cortabarría, Esteban Leonis, Juan Harambure Tissier, Antonio Eguiluz, José Mariezcurrena, Justo Benia Etche-goyen que actuó como Secretario y el Director de la Revista social.

— Una vez leída, se aprobó el Acta de la sesión anterior N.º 373.

— Asisten a la sesión, especialmente invitados, los asociados señores José de Aguirre y Lorenzo Zabaleta. El señor Presidente saludó a tan buenos asociados y el doctor Cortabarría explicó los deseos que tenía el Consejo de favorecer a los vascos que llegasen a nuestras playas, con las debidas recomendaciones, buscándoles colocación, etc.

El señor Aguirre encontró plausible la iniciativa y sobre este punto se deliberó extensamente como igualmente sobre otros no menos importantes.

— Se hace constar de que el Consejo remite a la Sociedad de Estudios Vascos, por intermedio del señor José de Aguirre, una colección completa de la Revista social, debidamente encuadrada. El señor Aguirre agradece tan gentil obsequio.

— La Comisión de Fiestas da cuenta de que la Comisión del Campeonato desistió de realizar la fiesta proyectada y que se propone realizar una fiesta en el Recreo social de Malvín.

— El señor Leonis comunica que, aun cuando no asistió a la sesión anterior, se adhería a todas sus resoluciones.

— La « Sociedad de Estudios Vascos » envía varios opúsculos con destino a la Biblioteca social.

— Se resuelve comunicar a la Comisión de Fiestas exponiéndole el deseo del Consejo de que en Octubre se realice una fiesta en el Recreo social de Malvín.

— Los señores Pedro Elissegui y Pedro Ospitaleche agradecen las credenciales que les fueron entregadas para visitar « Euskal Echea ».



— La Diputación Provincial de Guipúzcoa envía al Consejo un atento saludo con motivo de su constitución.

— Léese una carta del señor Antonio Echaide, ofreciendo una colección de postales de caseríos vascos.

— Se levantó la sesión a las 11 p. m. habiendo comenzado a las 9 y 5.

Comisión de Señoras

ACTA N.º 209

SESIÓN DEL 1.º DE OCTUBRE DE 1921

Preside la señora María B. V. de Lizárraga, designada como Presidenta ad-hoc. Asisten los miembros Micaela E. de Lurrainzar, María E. de Osácar, Anastasia E. de Osácar, María Magis de Dermit, Graciana A. de Argul, Isabel Esteban Martínez, Eugenia Goñi y la Secretaria señorita Maruja Cortabarría.

— Previa lectura se aprobó el Acta N.º 208.

— Se propuso como socia a la señora Julia Eguizkiza de Larrera, presentada por la señora María E. de Osácar y Sta. Maruja Cortabarría.

— Excusan su inasistencia la señora Presidenta Francisca S. de Maimó por encontrarse en la Estancia, la señorita Vice Presidenta Lorenza Guiruchaga e Irma Quéréllhat.

— La señora Tesorera da cuenta del dinero obtenido para los gastos del funeral del día 20 de Septiembre; como existe un excedente de \$ 62.50, se resuelve ponerlo en un rubro aparte para actos de la misma naturaleza.

— Se acuerda ir en comisión a despedir al señor Aguirre y filia, que regresa el día 2 con destino a Euzkadi y llevarle un ramo de flores en nombre de la Comisión de Señoras de « Euskal Erria » en retribución a la atención que tuviera con nuestros pobres.

— Se da cuenta de la visita realizada a fines de mes a los pobres que sostiene la Institución.

— Se levantó la sesión a las 16, habiendo comenzado a las 15 en punto.

Administración de la Revista « Euskal Erria ». — Setiembre de 1921

CAJA:		DEBE	CAJA:		HABER
Sphre. 4. — Existencia en			Sphre. 3. — Pagado a Vi-		
Caja en efectivo . . .		\$ 144.58	da e hijos de Z. Tolosa,		
26. — Recibido del señor Juan			por impresión de los nú-		
Arotcharen, cobranza por			meros 373, 374 y 375 . .		\$ 136.00
concepto de avisos . . .		\$ 89.40	27. — Pagado a Parrabère por		
27. — De Tesorería . . .		\$ 80.00	reducción		\$ 20.00
13. — Pedro Lapeyrade, 1 año			27. — Juan Arotcharen, 6 %		
sucripción, (Durazno) . .		2.50	de comisión por cobran-		
		\$ 171.90	za de \$ 89.40		\$ 5.36
			10. — Porte Pago.		\$ 5.13
			Estampillas y conducción		
			de la Revista.		\$ 2.50
					\$ 168.99
			Saldo que pasa a Octubre 1921		\$ 147.49
Suma		\$ 316.48	Suma		\$ 316.48

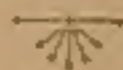
V.º B.º

MATÍAS GAMBOA,
Presidente.

Justo Benia Elchegoyen,
Secretario.

Manuel Mujica,
Administrador.

EUSKAL ERRIA



Montevideo, Setiembre 30 de 1921.

ESTADO de la Caja en el mes

Ingresos:

Saldo del mes anterior	\$ 1.641.24
A SECCIÓN BENEFICENCIA E INSTRUCCIÓN:	
Por entrega de su Tesorería	\$ 123.20
A RECREO SOCIAL DE MALVÍN:	
Por alquiler de Agosto de 1921	20.00
A CUOTAS A COBRAR:	
Por entrega del cobrador señor Juan Arotecharen	584.50
Suma	\$ 2.368.94

Egresos:

GASTOS DE PROPAGANDA:

Compr. N.º 57. — Entregado al Administrador de la Revista social \$ 80.00

POR COMISIONES:

Compr. N.º 56. — A Juan Arotecharen, 6 % de comisión de la cobranza sobre \$ 584.50. 35.07

GASTOS GENERALES:

Compr. N.º	53. — A Mariezcurrena Hnos.	2.80	
"	54. — " Raymond Jansen.	4.80	
"	55. — " Sociedad Estudios Vascos	2.50	
"	58. — " D. Nicolás Inciarte, alquiler que vence el 30 de Septiembre de 1921.	120.00	
"	59. — " P. Parrabère, sueldo de Secretaría	80.00	
"	60. — " D. Pedro Balseguy, sueldo del mes y administración	95.00	
"	61. — " Gastos de Secretaría en el mes.	4.00	
"	62. — Por 3 retratos, recuerdo del campeonato	3.50	
"	63. — " 30 sobres comunes	0.90	
			398.57
	Saldo que pasa a Octubre		\$ 1.970.37

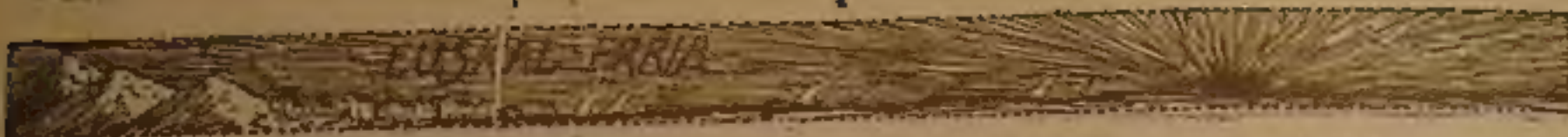
S. E. u O.

V.º B.º

MATÍAS GAMBOA,
Presidente.

José Mariezcurrena,
Tesorero.

Justo Benia Etchegoyen,
Secretario.



MOVIMIENTO DE SOCIOS				Setiembre de 1921	MOVIMIENTO DE VALORES				
Anuales	Mensuales	A	M	DESCRIPCIÓN	Ingresos	Mensuales	Anuales	Castilleros	Varios
50	524			Existencia en 30 de Setiembre de 1921 . .					
				Impagos atrasados según lista N.º 47 . .		\$ 128.00	\$ 60.00	\$ 10.50	
			524	Recibos hechos según lista N.º 48		\$ 524.00			
1	33		33	Ingresados N.º 1881 al 1914.	\$ 34.00	\$ 33.00	\$ 12.00		
				Ganancias y Pérdidas: La Matrícula 1897, pagó Junio, Julio y Agosto de 1918 y de Enero a Octubre de 1920, como atrasados.		\$ 13.00			
51	557		557	Sumas	\$ 34.00	\$ 598.00	\$ 72.00	\$ 10.50	
				Impagos de este mes	\$ 6.00	\$ 145.00	\$ 36.00	\$ 9.00	\$ 1.50
1	11			Borrados (con deudas)	\$ 28.00	\$ 533.00	\$ 36.00	\$ 1.50	\$ 12.00
						\$ 10.00	\$ 24.00		\$ 543.00
									\$ 28.00
50	546			Socios para Octubre de 1921					\$ 584.50
									Effectivo recibido del cobrador, según caja

Efectivo recibido del cobrador, según caja

S. E. u O.

José Mariezcurrena,
Tesorero.